

Fiesta de colores

Abril llega con lluvias, que la tierra agradece. Suele ser el último mes de primavera en el que tenemos abundantes precipitaciones. El agua llena los poros de la tierra, de donde las plantas la cogerán cuando la necesiten. Es importante evitar su pérdida para acudir lo menos posible al riego. Utilizar variedades locales mejor adaptadas, junto con el acolchado de paja y rastros sobre la zona de cultivo, nos ayuda a que esta no se evapore, permitiendo que las plantas se desarrollen por sí mismas con una pequeña ayuda por nuestra parte. Abundan los días en los que las temperaturas sobrepasan los 20 °C, lo que favorece la germinación de muchas semillas. Así, el huerto se va llenando de color, de olor y de vida. Muchos pequeños animales hacen su aparición, salen de su letargo y se pasean por nuestro pequeño vergel. Es una buena oportunidad para observarlos.



Terminando tareas anteriores

Para acoger el crecimiento que las plantas experimentan en estos días, tendremos que tener listos y ya ubicados los tutores, tanto para los tomates como para otros cultivos que los requieran (judías de enrame y tirabeques, por ejemplo).

Hay que vaciar el compost que se haya generado en nuestro compostero. Para ello, retiramos las capas de arriba y extraemos las de abajo, que son las que estarán ya descompuestas. Antes de usarlo como abono en la superficie de los bancales, tendremos que cernirlo para utilizar la parte más fina, lo que vendrá muy bien a nuestras nuevas siembras y trasplantes.

Siembras, plantaciones y cosecha

A lo largo de este mes y parte del mes de mayo, se trasplantan todas las variedades de tomates, berenjenas y pimientos, en su bancal correspondiente (solanáceas), que hemos tenido sin cultivar o con abono verde durante todo el invierno.

EJEMPLO DE DISTRIBUCIÓN DE VARIEDADES DE SOLANÁCEAS DE UNA ADAPTACIÓN DE PARADES EN CRESTALL



EJEMPLO DE DISTRIBUCIÓN DE VARIEDADES DE PLANTAS EN UN BANCAL ESTÁNDAR DE SOLANÁCEAS



Se continúa con la siembra directa de las cucurbitáceas (calabazas, calabacines, pepinos, etc.), que irán sustituyendo a las lechugas, acelgas y remolachas que vayamos cosechando definitivamente, dado que comparten bancal. Esta sustitución se realiza de forma paulatina para mantener siempre el huerto con plantas. Una vez que la nueva planta emerge, quitamos la del cultivo anterior. Las partes no comestibles de las plantas, seguimos aprovechándolas para echarlas en el compostero, o bien las dejamos secar en los márgenes para añadirlas después como acolchado.



Si contamos con fresas, a partir de este mes comenzarán a darnos sus primeros frutos, llenos de aroma y sabor. Las fresas, al tratarse de un cultivo que consideramos "perenne", no las incluimos en principio en las rotaciones anuales, sino que tendremos que destinar algún rincón de nuestro huerto a su crecimiento, o bien organizar dos espacios para tener una rotación diferente con cultivos plurianuales, como son también las alcachofas, los espárragos, etc.

Para conseguir semillas de las variedades de nuestro huerto, de cara a futuras siembras, debemos seleccionar cada una de las plantas que vamos a mantener para este fin, ya que algunos cultivos desaparecen ahora del huerto hasta próximas temporadas. Son los casos, por ejemplo, de lechugas, acelgas, puerros, coles, coliflores, brócolis, cebollas... Tendremos que elegir las plantas que mejor resultado hayan dado, a lo largo de todo su desarrollo, para obtener sus semillas.

Cuidando el huerto

En estos días las hierbas adventicias crecen a gran velocidad, lo que tendremos que controlar si queremos tener los pasillos y bancales organizados. No nos olvidemos que estas hierbas cumplen su función y muchas de ellas son un magnífico refugio para la fauna auxiliar autóctona, que nos ayuda a mantener el equilibrio de nuestro pequeño ecosistema.

Cobra importancia de nuevo el acolchado y el mantenimiento de pasillos, que si hemos acudido a nuestra técnica de cartones, no nos dará apenas trabajo.

Ante la llegada de las altas temperaturas coincidiendo con lluvias, se hace necesario tomar precauciones y aplicar alguna protección extra que mantenga alejados a posibles hongos (roya, mildiu, oídio...) como puede ser:

- Aplicar decocción de cola de caballo para fortalecer las defensas naturales y endurecer los tejidos de nuestros cultivos.
- Echar purín de ortigas en la base de cada planta, a modo de riego localizado, para aportar un extra de energía.
- Si es necesario dar algún primer riego tras siembra o trasplante, hay que evitar mojar las plantas, regando la tierra de manera suave.

TRUCO

Para organizarnos y poder mantener un buen muestrario de semillas que nos permita caminar hacia la autosuficiencia, es buena idea tener una "colección de semillas de almacén" de todas las variedades que tenemos, guardadas debidamente identificadas y en buenas condiciones de conservación. De esta colección hacemos una "selección de temporada", de aquellas que queramos sembrar, cuidando siempre de renovar las existencias de nuestro muestrario. Esta renovación podemos hacerla, bien de las semillas que obtengamos de nuestros cultivos, bien de donaciones, regalos, o intercambios con otros centros que dispongan de huertos. En el anexo de nuestro Manual "Nuestro Huerto" puedes consultar una tabla de ayuda para esta tarea, así como un capítulo dedicado a las semillas.

NOTA

¿Qué es la fauna auxiliar autóctona? Muchos pequeños animales se alimentan de plantas, y les encantan las de nuestro huerto. Existen a su vez otros animales en la naturaleza, muchos de ellos insectos, que se alimentan de estos pequeños animales y que ayudan a controlar su cantidad. Son los que constituyen la llamada "fauna auxiliar autóctona". Esta fauna auxiliar suele vivir en las hierbas adventicias que utilizan de refugio. El más conocido de ellos en nuestra zona es la llamada "Mariquita", cuya larva come muchísimos pulgones.

Actividades que os proponemos:

- Señor/a cabeza de pasto
- ¿A qué huele?
- Gusanos de seda

